

Regocijándose en las Pruebas Parte 2

Abramos nuestras Biblias esta noche en el libro de Santiago. Capítulo 1 y versículo 6. Acabamos de empezar el libro de Santiago. EL Libro de Santiago fue escrito por un hombre llamado, ¿quién? Santiago. Era medio hermano de Cristo, como saben. Y escribe a los judíos creyentes de la diáspora, cristianos hebreos dispersos fuera de la tierra de Israel. Probablemente lo esté escribiendo él mismo desde Jerusalén. Y la fecha del libro: bueno es el libro más antiguo que tenemos en el Nuevo Testamento. Así que, lo único que se ha escrito hasta ahora para cuando Santiago escribe, es el Antiguo Testamento. Y este no es un libro sobre cómo convertirse en cristiano. Es realmente un libro acerca de cómo debe vivir un cristiano. Así que, no se trata tanto de la rectitud posicional, sino de cómo permitimos que se manifieste en la práctica. En este libro se hace mucho hincapié en la practicidad. De hecho, es uno de los libros más prácticos que se pueden leer en la Biblia. Hablamos del versículo 1 donde se da un saludo. Santiago es el escritor, y habla allí a su audiencia cristiana hebrea que se ha dispersado.

Traté de explicar por qué creo que fue escrito desde Jerusalén a los cristianos hebreos, básicamente en Babilonia. El libro es un poco difícil de resumir, pero básicamente consta de dos partes. La primera mitad es la fe. Y no se trata realmente de una fe para ser salvo, sino de una fe de servicio. Entonces, el libro realmente en su primera mitad, capítulo 1, versículo 1 hasta capítulo 3, versículo 12 realmente es acerca de cómo un cristiano que es salvo por fe, continúa confiando en Dios mientras se mueve en los ámbitos de servicio y vivir para Dios. ¿Porque tengo que seguir confiando en Dios a cada momento? El hecho de que haya confiado en Cristo para la salvación no significa que ya no confíe en Él, porque surgen problemas en nuestras vidas. ¿Puedo tener un Amén a eso? Y Dios pone esas cosas en nuestras vidas para enseñarnos a confiar en Él en medio de las pruebas. Y de eso trata realmente la primera mitad del libro. Y se puede dividir la primera mitad del libro en las siguientes secciones:

Confiar en Dios a través de las pruebas, Confiar en Dios mientras continuamos obedeciendo Su Palabra, Confiar en Dios mientras no mostramos favoritismo en la Asamblea, Confiar en Dios para manifestar buenas obras a través de nosotros. Y lo último para lo que necesitamos confiar en Dios es para controlar la lengua.

¿Puedo tener un Amén a eso? Y así es como termina esa primera mitad del libro, capítulo 3 versículos 1 al 12. Así que, estamos realmente hacia el principio del libro y estamos tratando todo el tema de las pruebas. ¿Cómo vivir una vida cristiana que agrade a Dios? Mi posición ya es agradable. Pero, ¿cómo se convierte mi práctica en algo agradable para Él? Tengo que aprender a adoptar el pensamiento de Dios sobre el sufrimiento que llega a mi vida. Aprender a regocijarnos cuando nos encontramos en tribulación o adversidad es otra manera de cómo practicar la justicia que agrada a Dios. Lo que hace aquí, en los versículos 2 al 12, es dar tres razones por las que debemos regocijarnos en medio del sufrimiento. Razón número uno, que es en lo que apenas nos hemos adentrado: **Nos regocijamos en medio del sufrimiento, porque cuando estamos sufriendo, Dios está produciendo algo en nosotros como Sus hijos que realmente no puede ser producido sin sufrimiento. Y lo que Él está produciendo en nosotros es: paciencia y madurez.** Y eso se ve en los versículos 2 al 4. Así que, muéstrame un cristiano que nunca pasa por ningún conflicto, y te mostraré un cristiano que no tiene paciencia y realmente no ha crecido.

Y así, cuando entendemos la mente de Dios, podemos decir: 'Bueno, Señor, puede que no disfrute del sufrimiento, pero puedo regocijarme en medio de él, porque tengo tu promesa de que, a través de él, estás produciendo en mí: paciencia y madurez como uno de tus hijos. ¿Normalmente pensamos así? Cuando te enfrentas a una prueba, ¿te regocijas automáticamente? Si lo haces, por favor, sube después y firma mi Biblia, porque eres muy espiritual. No es una reacción humana normal. Normalmente no lo hacemos. Normalmente nos resentimos, nos amargamos. Normalmente, empezamos a culpar a Dios o a enfadarnos con Él. Y por eso, normalmente no tenemos una mentalidad en la que nos regocijamos en medio del sufrimiento. Normalmente no decimos, el sufrimiento ha venido sobre mí. Sé que Dios va a usar esto para producir paciencia y madurez. Así que, como normalmente no tenemos esa mentalidad, ¿cómo la conseguimos? Pues bien, el versículo 5 nos dice exactamente qué hacer. Dice: "**Y si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídala a Dios —quien da a todos con liberalidad y sin reprochar— y le será dada**".

Así que, si normalmente no tengo una mentalidad que entienda la mente de Dios y el sufrimiento, lo que Santiago está diciendo después de haber descrito la promesa, del desarrollo de la paciencia y la madurez a través de las pruebas, es que normalmente no tenemos esta mentalidad.

Así que tenemos que pedir a Dios que nos la dé. Y Dios está en el negocio de la sabiduría. Hablamos un poco de esto cuando estuve con ustedes la última vez. Puedes ver esto muy claramente en el libro de, creo que es 1 Reyes 3, donde Dios le dijo a Salomón una noche, pide lo que quieras. ¿Qué pedirías si Dios te dijera eso? Y Salomón dijo lo único que realmente quiero es sabiduría para gobernar a tu pueblo. Y Dios quedó tan impresionado con esa petición de oración de Salomón; él no le pidió riquezas. No pidió una larga vida. No pidió la muerte de sus enemigos. Sólo quería sabiduría para gobernar al pueblo de Dios que Dios no sólo le concedió las peticiones de oración de Salomón, sino que concedió todas las otras cosas que Salomón no pidió, como prosperidad, una larga vida. Y todo esto se puede ver en los tres libros que Salomón escribió, el Libro de los Proverbios, el libro de Eclesiastés, y antes de esos dos, escribió el Cantar de los Cantares. Y puedes ver la sabiduría de Dios saliendo mientras escribe. Y el Libro de 1 Reyes nos dice que había un montón de otros proverbios que Salomón escribió que nunca fueron publicados en ninguna parte de la Biblia. El tipo era un genio literario, además de un genio político, y tenía todas esas cosas porque simplemente le pidió a Dios que le diera sabiduría.

Así que en el capítulo 3 de primera de Reyes aprendemos que Dios está en el negocio de la sabiduría. Si quieres sabiduría, en particular sobre Su mente, la mente de Dios con respecto al sufrimiento, Santiago nos dice que le pidamos a Dios y Dios nos la dará. Y notarás en el versículo 5 que Dios la da sin parcialidad. No le importa si eres rey o campesino, si eres rico o pobre, hombre o mujer. No le importa de qué nacionalidad o etnia seas. Él da sin reproche a cualquiera que lo desee y Dios te lo dará a ti. Entonces, **¿por qué debemos regocijarnos en medio de las pruebas?** Porque número uno de tres razones, **las pruebas producen paciencia y madurez.** Pero espera un momento. Dios, realmente no me gusta eso. Realmente no lo entiendo. Pues bien, Santiago dice que pidas a Dios que te dé sabiduría y Dios te lo explicará. **Si quieres la mente de Dios sobre el sufrimiento, Dios te la dará.** Y una vez que tienes la mente de Dios sobre el sufrimiento y entiendes que las pruebas por las que Dios nos hace pasar no están diseñadas para amargarnos, sino para hacernos ¿qué? MEJOR. Entonces tenemos Su sabiduría, y eso me permite regocijarme en medio de ella. Si no tengo la mente de Dios en el sufrimiento, me convertiré en un viejo cascarrabias.

Estaré amargado hasta el día de mi muerte porque el sistema mundial y el mundo que no es salvo, odia el sufrimiento. No quieren tener nada que ver con el sufrimiento. Y necesitamos la sabiduría de Dios para desarrollar una mentalidad que nos permita regocijarnos en medio del sufrimiento. Así que ese es básicamente el punto al que llegamos la última vez. Y ahora llegamos a los versículos seis al ocho. Y entramos en la cuestión de cuando le pido sabiduría a Dios, ¿cómo exactamente debo pedírsela? Y de eso tratan los versículos seis al ocho. Los versículos 6 al 8 tratan de la actitud que debemos tener ante Dios cuando le pedimos algo así, como sabiduría en medio del sufrimiento. Y el problema con nosotros es que pensamos que somos escuchados por Dios a través de una fórmula. La mayoría de la gente en su religiosidad está muy orientada a las fórmulas. Si hago A, B y C, Dios está obligado a escucharme. Y me acuerdo de **Mateo. Capítulo seis, versículo siete**, donde Jesús en el Sermón del Monte dice, "**Y al orar, no usen vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que serán oídos por su palabrería.**" Así que los Gentiles, en otras palabras, los Paganos o no creyentes piensan que, si pasan por algún tipo de ritual, si pasan por algún tipo de fórmula, entonces Dios está obligado a escucharlos. Y Jesús está diciendo que eso no es cierto.

Y lo que Santiago está diciendo es que Dios no está realmente tan interesado en una fórmula que seguimos cuando le pedimos algo. Pero Él está más interesado en nuestra actitud. Por lo tanto, sabemos que Dios está en el negocio de la sabiduría. **Él está sentado en el cielo y no puede esperar para darnos Su entendimiento de las cosas, particularmente Su mente sobre el sufrimiento, que necesitamos desesperadamente para regocijarnos en medio de él.** Por eso, Santiago dice que, si no tienes esa sabiduría, se la pidas a Dios. Pero cuando se la pidas, asegúrate de tener la actitud correcta. No se te escucha por la fórmula por la que pasaste. Dios te escucha como su hijo por tu actitud. Entonces, **¿qué actitud debemos mostrar? Debemos tener una actitud de fe, no dudar de Dios.** Y eso se ve muy claramente en el versículo 6, porque describe la actitud que debemos tener al orar en este sentido. Veamos el versículo 6. "**Pero pida con fe, no dudando nada.**" es decir, **con confianza y seguridad en Dios.** Pregunta como si Dios realmente quisiera responder. No te congraties tanto con una fórmula, sino pregunta realmente con confianza.

Es decir, pide como si Dios estuviera en el cielo y no pudiera esperar a responder a tu petición de oración. Ese es el tipo de oración que Dios honra. Y tantas veces vamos

ante Dios y pedimos cosas, cosas que Él quiere darnos. Y dudamos tanto de que Él pueda darnos algo entonces no tenemos la actitud adecuada. Así que pedimos sin un espíritu de confianza en Dios. ¿y si no acudo a Dios con esa actitud? En la segunda mitad del versículo 6 se ve una descripción de ello. **Así somos cuando pedimos algo que Dios quiere darnos, como la sabiduría. Pero no preguntamos con confianza.** ¿Cómo somos? Fíjate en la segunda mitad del versículo 6 "**Porque el que duda es semejante a una ola de la mar movida por el viento y echada de un lado a otro.**" Una de las cosas de las que hablamos cuando empezamos a estudiar este libro es que Santiago utiliza muchos ejemplos del mundo natural. En un minuto te mostraré un versículo que usa sobre la niebla que aparece por un rato y luego desaparece. Por alguna razón, a Santiago le gusta la naturaleza, y por eso utiliza muchas analogías de la naturaleza para comunicar su punto de vista. Entonces, ¿cómo somos cuando acudimos a Dios y le pedimos algo que Él quiere darnos, como sabiduría en medio de las pruebas, para que podamos regocijarnos, pero nos presentamos ante Él con una actitud temerosa, actuando como si Dios nunca fuera a responder a la petición de oración? Somos como un viento que va y viene, una ola.

En otras palabras, somos inestables. Somos intrínsecamente inestables. Y se describe mejor lo que significa ser intrínsecamente inestable. Esto no es habla a los incrédulos. Esto se dirige a los cristianos. Obtenemos una mejor descripción de lo que significa ser intrínsecamente inestable como cristiano en los versículos siete y ocho. Fíjate en lo que dice allí: "**No piense tal hombre que recibirá cosa alguna del Señor. el hombre de doble ánimo es inestable en todos sus caminos.**" Entonces, Dios quiere responder a una petición de oración, lo cual es muy claro, porque Él quiere darme sabiduría en medio de las pruebas. Pero tengo demasiado miedo para creer que va a responder a la petición de oración. ¿Entonces cómo soy? Bueno, soy como una ola zarandeada por el viento. Y más allá de eso, soy una persona de doble mentalidad. ¿Por qué iba a tener doble ánimo? Tengo doble ánimo porque confié en el Señor para salvación. ¿Pero no confiaré en Él para esto? Eso es ser de doble ánimo. Es decir, **si puedes confiar en que el Señor salvará tu alma del infierno, sin duda podemos confiar en que el Señor nos dará su sabiduría en medio de la adversidad, ¿no es así? Y si no estoy dispuesto a confiar en Él incluso para eso, entonces soy básicamente de doble ánimo.**

Y soy inestable en todo lo que hago. El Evangelio de **Lucas 16:10** dice: " **“El que es fiel en lo muy poco también es fiel en lo mucho, y el que en lo muy poco es injusto también es injusto en lo mucho.”**

Así que tenemos una mentalidad en la que no creemos que las pequeñas cosas importan. Pero para Dios, las cosas pequeñas son en realidad cosas grandes, porque si puedes confiar en Dios y ser fiel en algo pequeño, entonces tienes el carácter adecuado por el que puedes confiar en Dios con algo grande y Dios puede confiar en ti con algo grande. Y entonces, la realidad de la situación es, si ni siquiera estoy dispuesto a confiar en Dios para responder a una petición de oración muy simple, para darme sabiduría en medio de la adversidad, para que pueda regocijarme en medio de la tribulación, para que pueda manifestar una práctica de la justicia que sea agradable a Él, si ni siquiera puedo confiar en Él para eso, entonces realmente no puedo confiar en Él para nada, y soy de doble ánimo. Y soy inestable en todos mis caminos. Y yo soy básicamente como esa ola que es lanzada aquí y allá por el viento. Llegamos a ser muy parecidos a lo que Pablo describe en el Libro de **Efesios, Capítulo 4 y versículo 14**, donde Pablo dice como resultado, la madurez en otras palabras, **"para que ya no seamos niños, sacudidos a la deriva y llevados a dondequiera por todo viento de doctrina por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia las artimañas del error"**

Por lo tanto, podemos fácilmente convertirnos, si puedo usar esa palabra como cristianos, en personas que simplemente son arrojadas por las olas como las olas. Y tirado aquí y allá. Y ese es el peligro en el que nos hemos convertido cuando no podemos confiar en Dios para algo tan simple que Él nos quiere dar, que es darnos Su sabiduría en medio de la adversidad.

Entonces, todo eso para decir los versículos 2 al 8, **¿por qué debería regocijarme en medio de las pruebas? Porque las pruebas producen en nosotros paciencia y madurez.** No entiendo esa perspectiva. Bueno, **Dios te dará esa perspectiva si se lo pides. Pero cuando se lo pidas, pídeselo con confianza.** Ya sabes, **pregúntale como si fuera alguien que quiere responder y tiene la capacidad de hacerlo.** Ahora llegamos a los versículos 9 al 11, que es la segunda razón por la que debemos regocijarnos en medio de la tribulación. **Número dos, las pruebas deben ser**

soportadas por el cristiano con gozo porque nos humillan, dándonos mayor intimidad y dependencia de Dios.

Así, **las pruebas producen intimidad y dependencia de Dios de una manera que nunca se puede producir en tiempos de prosperidad. Es mucho más fácil confiar en Dios en los valles de la vida que en las cimas de las montañas.** Porque cuando estás en la cima de la montaña, nos engañamos pensando que no necesitamos a Dios. Dios, te llamaré cuando te necesite. Pero cuando atraviesas un valle, es completamente diferente porque a cada paso del camino, necesitas a Dios.

Y así las pruebas nos ponen en esa posición de necesidad. Y, en consecuencia, cuando nos topamos con una prueba, por eso debemos regocijarnos en ella. Esta es una oportunidad para acercarme aún más al Señor. Así que, echa un vistazo, si puedes, al versículo nueve. "El hermano..." ¿Ves la palabra "hermano" allí? Así que obviamente está hablando a los creyentes, ¿verdad? **"El hermano de humilde condición, gloriése en su exaltación"** Así que, **las pruebas nos humillan. Y cuando nos humillan, debemos gloriarnos en nuestra elevada posición, porque allí donde estamos siendo humillados, estamos en un estado de necesidad y dependencia de Dios.** Así que, si estás pasando por una prueba, dice Santiago, en realidad estás en una posición muy elevada. Estás en una posición elevada porque ahora tienes que depender de Dios. Y ese es un buen lugar para estar. ¿Amén? Pero mira el versículo 10. He aquí el contraste de la primera parte del versículo. "pero el rico...", cuando dice, el hombre rico, está hablando de una persona que no tiene problemas. En ese sentido, los ricos están en desventaja, porque están acostumbrados a salir de sus problemas a través del dinero. **Si puedes comprar la salida a tus problemas, entonces realmente no necesitas a Dios.** Así que, en ese sentido, si eres rico, estás en una posición baja. El caballero o el hermano en el valle está en la posición alta. El rico está en una posición baja.

Pero qué diferente piensa nuestro mundo. El mundo piensa exactamente lo contrario, ¿no? Si eres pobre, hay que compadecerse de ti. Si eres rico, eres digno de envidia. Y la Biblia está diciendo básicamente que en realidad es exactamente lo contrario en la vida del cristiano. Así que, de nuevo versículo 10, **"El hermano de humilde condición, gloriése en su exaltación"** Así que el hombre rico que piensa que es exaltado debe en realidad gloriarse en su baja posición, así como el hombre pobre debe gloriarse en su alta posición, porque el hombre pobre necesita a Dios. El rico no necesita a Dios. No

necesitamos a Dios cuando las cosas van bien. Así que en lugar de ver eso como una posición alta, en realidad se convierte en una posición baja. Y es asombroso cuánto de nuestras Biblias habla de esto. Me refiero a que, Jesús habló de esto una y otra vez. Habló de que es difícil, si no imposible, que los ricos entren. Recuerda, Él dijo cosas así. **Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, lo cual es imposible, que un rico entre en el reino de los cielos.**

Y empecé a anotar versículos que afirman esto. Aquí tienes algunas que te pueden gustar. Puedes anotarlas. **Amos 6:1.** Dice: **¡Ay de los que viven reposados en Sion y de los confiados en el monte de Samaria!** Entonces, ¿estás tú tranquilo? ¿Y te sientes seguro en la vida? Entonces Amós dice: ¡Ay de vosotros! En realidad, estás en una situación precaria sin darte cuenta. Porque eres como ese hombre rico que debería deleitarse en su baja posición porque realmente no necesitas a Dios. Aquí hay otra serie de versículos. **Lucas 12, versículos 15 al 21.** Jesús hablando, dice. **"Y les dijo: —Miren, guárdense de toda codicia, porque la vida de uno no consiste en la abundancia de los bienes que posee. entonces les refirió una parábola, diciendo: —Las tierras de un hombre rico habían producido mucho. y él razonaba dentro de sí diciendo: “¿Qué haré? Porque ya no tengo dónde juntar mis productos”. entonces dijo: “¡Esto haré! Derribaré mis graneros y edificaré otros más grandes. Allí juntaré todo mi grano y mis bienes, y me diré a mí mismo" Se está hablando a sí mismo, este hombre rico. "Muchos bienes tienes almacenados para muchos años. Descansa, come, bebe, regocíjate."** ahora bien, si el versículo se detuviera ahí, probablemente le daríamos el visto bueno. El prosperó en la vida. Es evidente que planificó bien su jubilación. Lo mejor que puedo decir es que este tipo había alcanzado el sueño americano.

A eso aspira todo el mundo en Estados Unidos, a ser una persona así. Pero el problema es que el párrafo no acaba ahí. Jesús no deja de comentarlo. **"Pero Dios le dijo: “¡Necio!"** ¿No es asombroso? El tipo está en la cima del mundo y el Señor lo llama tonto. **"¡Necio! Esta noche vienen a pedir tu vida; y lo que has provisto, ¿para quién será?"** Y entonces Cristo lo resume. Versículo 21: **"Así es el que hace tesoro para sí y no es rico para con Dios."** ¿Ves? esa es otra ilustración de este hombre rico, Santiago 1:10 que realmente debería deleitarse en su baja posición.

Otro ejemplo que me vino a la mente es la iglesia de Laodicea, **Apocalipsis capítulo 3, versículos 17 al 19**. Reconocerás en la palabra Laodicea, la palabra, laicos, como en las personas. Y reconocerás la palabra diócesis, como en gobernar. **Laodicea, significa literalmente el pueblo que gobierna**. Quiero decir que esta iglesia era tan rica que la gente dirigía el espectáculo. Y recordaras del Libro de Apocalipsis que el Señor estaba afuera de la puerta de la iglesia tocando, tratando de entrar. Y ellos estaban en esa posición totalmente ciegos a su necesidad debido a toda su prosperidad. Así que, Apocalipsis 3:17 al 19 Cristo hablando a Laodicea dice, **"Ya que tú dices: 'Soy rico; me he enriquecido y no tengo ninguna necesidad'"** entonces, si eres un cristiano hoy y estás en una posición donde realmente no tienes necesidad de nada, puedes pensar que has llegado o podemos pensar que hemos llegado, pero en realidad somos dignos de lástima.

Si todos estos versículos que estoy leyendo son exactos, y lo son, provienen de la palabra de Dios, "y no sabes..." en otras palabras, estás ciego a tu condición. **"y no sabes que tú eres desgraciado, miserable, pobre, ciego y desnudo"** Ni siquiera eres consciente de tu posición baja porque piensas que estás en una posición alta porque no necesitas a Dios. Versículo 18: **"Os aconsejo que me compréis oro refinado por el fuego . . ."** Entonces, **¿qué es el oro refinado por el fuego?** Pues bien, **1 Pedro 1: 6 y 7** describe el oro refinado en el fuego como una prueba. Y lo que Cristo está diciendo a la iglesia de Laodicea es que necesitas una prueba. Necesitas un problema. Y el problema te va a obligar a reconocer tu necesidad delante de Dios, que actualmente, debido a tu prosperidad, no reconoces. **"yo te aconsejo que de mí compres oro refinado por el fuego para que te hagas rico, y vestiduras blancas para que te vistas y no se descubra la vergüenza de tu desnudez, y colirio para ungir tus ojos para que veas."** En otras palabras, están ciegos a su propia condición. "Yo reprendo y disciplino a todos los que amo. Sé, pues, celoso y arrepiéntete."

Entonces, estos son solo muchos, muchos ejemplos de lo que se trata aquí en el versículo 10 del capítulo 1 de Santiago, donde los ricos y los que no tienen problemas están realmente en una posición baja. Pero el creyente que tiene pruebas debe exaltarse en el hecho de que en realidad está en una posición elevada. Esta es la razón por la que al Apóstol Pablo se le dio, 2 Corintios 12:7 al 10, un aguijón en la carne. No sé cuál era el aguijón en la carne. Sé que dolió lo que fuera. Esa es la definición de un aguijón. Y era lo suficientemente malo como para que el gran apóstol

Pablo suplicara a Dios, no una, ni dos, sino tres veces, que se lo quitara. Y supongo que Dios podría haber quitado el dolor, podría haber quitado la adversidad. Pero Dios amaba demasiado a Pablo como para quitárselo.

Y tenemos esa explicación de por qué Dios no la quitó. En los versículos 7 al 10, Pablo escribe: "por la grandeza de las revelaciones, . . ." Entonces, las revelaciones se describen anteriormente en el capítulo donde fue arrebatado al tercer cielo, 14 años antes. Y oyó cosas que un hombre no es digno de oír. Sabía cosas que otras personas no sabían gracias a esto. Dice, ¿estaba yo en mi cuerpo? ¿Fuera de mi cuerpo? No lo sé.

Sólo sé que 14 años antes, fui arrebatado al tercer cielo y oí cosas que otras personas no oyen. Eso, sin duda, le habría infundido orgullo e independencia de Dios. Así que Dios, para mantener su orgullo bajo control, le dio (una interesante elección de palabras aquí sobre dar) es la misma palabra que regalo. Dios, dame un regalo. Y Dios dice, bien, aquí está tu aguijón en la carne. Una forma completamente diferente de ver el sufrimiento. Y para que no me enaltezca sobremanera por la grandeza de las revelaciones, me ha sido dado un aguijón en la carne, un mensajero de Satanás, que me abofetea para que no me enaltezca. "En cuanto a esto, tres veces he rogado... "Ese es un lenguaje fuerte, por cierto. Le ruega a Dios que elimine esta adversidad de su vida, cualquiera que fuera. "tres veces he rogado al Señor que lo quite de mí y me ha dicho: "Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad".

Esta perspectiva no se ve en muchos programas de televisión cristianos. Y pongo cristiano entre comillas porque mucho de lo que enseñan no es cristiano en absoluto. Porque básicamente enseñan que Dios quiere deshacerse de todo tu sufrimiento. Entonces el día en la historia vendrá, al otro lado de la segunda venida donde Dios eliminará todo nuestro sufrimiento. Pero eso no se promete en absoluto a este lado de la eternidad. Lo que Dios sí te promete es gracia en medio de ello. "Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad". "De buena gana" Ahora aquí viene. Puedes oír la mente de Santiago: "**De buena gana, pues, me gloriaré más bien de mis debilidades, para que habite en mí el poder de Cristo**". Por eso me complazco en las debilidades, afrentas, necesidades, persecuciones y angustias por la causa de Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte."

Esa mentalidad es la que permite a una persona regocijarse en medio de la dificultad. Porque si Pablo no hubiera pasado por eso, sólo se habría inflado de orgullo a causa de sus revelaciones. Habría sido el hombre rico exaltado en su baja posición. Y por lo tanto es una mentalidad completamente diferente sobre el sufrimiento.

¿Y cómo es el hombre rico? ¿Podemos tener una descripción más detallada de cómo es, ya que no tiene problemas y está alejado de Dios? Y Santiago dice, me alegra que preguntes porque mira la segunda parte del versículo 10. Describe cómo es ese hombre rico. Describe cómo es el cristiano sin adversidades. Segunda parte del versículo 10. **"en su humillación porque él pasará como la flor de la hierba."**

Versículo 11, **"Pues se levanta el sol con su calor y seca la hierba, cuya flor se cae, y su bella apariencia se desvanece.** De igual manera también...". Vean otra vez, él está usando otro ejemplo de la naturaleza. **"De igual manera también se marchitará el rico en medio de sus negocios"**. En realidad, deberías sentir lástima por el hombre rico porque él está envuelto en el mundo. Y lo interesante del sistema mundial es que el mundo está desapareciendo. El hombre rico ni siquiera lo entiende. Cree que ha alcanzado el sueño americano. Todo va bien. Pero en realidad está en una posición muy peligrosa. En realidad, está en una posición muy baja. Es el pobre el que está en la posición más alta. Entonces, a Santiago le gustan todas estas analogías de la naturaleza. No me cabe la menor duda de que Santiago está pensando probablemente en un salmo concreto del Antiguo Testamento. El salmo al que creo que le ha echado el ojo es el **Salmo 103, versículos 15 y 16**. Que dice: **"El hombre, como la hierba son sus días: Florece como la flor del campo que, cuando pasa el viento, perece y su lugar no la vuelve a conocer"**. Ese es el problema de tener una vida sin problemas. Según el patrón del mundo, estás unido a algo que se desvanece. Y si sólo tuvieras un problema, entonces estarías unido a la perspectiva de Dios, que es eterna.

¿Ves la diferencia? **1 Juan capítulo 2, y los versículos 15 al 17** del sistema mundial dice: **"No amen al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él 16 porque todo lo que hay en el mundo — los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la soberbia de la vida— no proviene del Padre sino del mundo."** Versículo 17, 1 Juan capítulo 2, **"Y el mundo está pasando y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre."**

Ese pobre hombre rico. Cree que ha llegado. Cree que está a salvo. Cree que está seguro. No cree que necesite a Dios. Y, sin embargo, está unido a algo que es casi como arena que se desliza entre sus dedos, y no lo reconoce. En Santiago 4, versículo 14, al que llegaremos en algún momento, Santiago utiliza otra analogía de la naturaleza. Y dice: **"Ustedes, los que no saben lo que será mañana, ¿qué es su vida? Porque son un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece."** Ese es el problema de estar lejos de Dios como cristiano, porque no tienes problemas. No tienes nada que te lleve a Dios. Así que estás tomando tus señales primarias del sistema mundial, que opera independientemente de Dios. Y sin embargo estás en yugo a algo que está desapareciendo.

Entonces, **¿por qué habría de regocijarme en medio de las pruebas?** Qué cosa más rara me pides. Bueno, hay tres razones. Número uno: **Las pruebas producen paciencia y madurez.** No entiendo esa perspectiva. Pídele a Dios que te dé esa perspectiva. Y cuando se lo pidas, pídeselo con confianza. No enfocándose en una fórmula, sino enfocándose en la actitud correcta, y Dios te dará esa perspectiva. Segunda razón: **Debemos regocijarnos en medio de las pruebas porque las pruebas, por su propia naturaleza, producen intimidad y dependencia de Dios.** Así que, si estás en medio de algún tipo de sufrimiento, en realidad deberías regocijarte de tu posición elevada. Y deberías compadecerte de la persona que no tiene pruebas porque realmente está en una posición baja. Y entonces llegamos ahora a una tercera razón por la cual debemos regocijarnos en medio de las pruebas y consecuentemente manifestar una práctica de la justicia que agrada a Dios en la vida diaria. Número tres: **Las pruebas deben soportarse con gozo, ya que quienes las experimentan en esta vida serán recompensados en la otra. Cada sufrimiento que un hijo de Dios está experimentando en este momento está acumulando para ese hijo de Dios una recompensa en la otra vida.** Y eso nos lo dice el versículo 12. Fíjate en lo que dice el versículo 12: **" Bienaventurado el hombre que persevera bajo la prueba porque, cuando haya sido probado, recibirá..."** "Mira esto. Aquí viene la recompensa. ¿Estás listo? **"la corona de la vida..."**

Eso no es la salvación. No se obtiene la salvación pasando por pruebas. **La salvación es un don gratuito que se te da en el momento en que ejerces sólo la fe, sólo en Cristo, para tu destino eterno y la salvaguarda de tu alma.** Esto no se trata de

alguien y cómo necesitan obtener la salvación. Se trata de alguien que ya tiene la salvación. Así que esto está hablando de una recompensa que vendrá a ti en la próxima vida porque estás caminando a través de una prueba en esta vida. Versículo 12, "Bienaventurado el hombre que persevera bajo la prueba" **¿Cómo no perseverar en la prueba?** Bueno, empiezas a hacer lo que se nos dice que no hagamos en el versículo 13. **Empiezas a hacer acusaciones imprudentes y tontas contra Dios.** Que Dios quiere destruirte.

Ese es un ejemplo de no perseverar bajo prueba. Más información sobre este enlace dentro de un minuto. **Versículo 12, "Bienaventurado el hombre que persevera bajo la prueba porque, cuando haya sido probado, recibirá la corona de vida."** Eso no es la salvación. Esa es una recompensa por encima y más allá de la salvación en el juicio del Asiento de Bema. **"recibirá la corona de vida que Dios ha prometido a los que lo aman."** Hemos hecho mucha enseñanza en esta iglesia en diferentes coyunturas sobre las diferentes coronas que serán dadas en el juicio del Asiento de Bema de Cristo. Por cierto, Pablo dice, estamos destinados, todos estaremos delante del Señor en este juicio del Asiento de Bema de Cristo.

No vamos a presentarnos ante el Señor para determinar si somos salvos o no. Ese problema se solucionó en el momento en que confiaste en Cristo para salvación. **Este es un juicio para recompensas que se darán por encima y más allá de la salvación.** Oh, no me importan las recompensas, dice la gente. Con tal de entrar en esas puertas del cielo, eso es todo lo que me importa. Suponiendo que incluso vayan a ser puertas perladas. Pero, de todos modos, necesitas preocuparte por las recompensas, porque, número uno, el Nuevo Testamento te habla de recompensas. Me refiero a que aparentemente Dios piensa que es importante. Y número dos, **Apocalipsis 4: 10**, si estoy leyendo bien mi Biblia, ¿qué hacemos con nuestras coronas? Las arrojamos a sus pies cada vez que se le alaba. Solía pensar que era como una cosa de una sola vez en la que arrojaba mi corona a Sus pies y ya estaba hecho. No, es mi corona. Y cada vez que es alabado, tengo el potencial de arrojar una corona a Sus pies, no para añadir a mi salvación, por supuesto, no puedo añadir a eso. Jesús dice que consumado es. No para pagarle a Jesús. No puedo porque el precio ha sido demasiado alto. No puedo pagarle. **Pero es una capacidad de adorar al Señor en mayor medida que otro cristiano que no es recompensado, que no perseveró bajo las pruebas y comenzó a acusar a Dios tontamente en medio de las pruebas.**

Así que a medida que avanzas en el Nuevo Testamento, descubrirás que se dan cinco coronas. Tengo los pasajes bíblicos allí en la izquierda, **La primera es la corona incorruptible por ganar dominio sobre la carne.** Ese es el creyente que no es sin pecado, pero está pecando menos en su santificación progresiva, el tiempo presente, intermedio de su salvación, ellos son recompensados. Luego está la **corona de regocijo para el ganador de almas.** Saltando a las dos últimas, está la **corona de gloria, que es inmarcesible, por cierto, por pastorear al pueblo de Dios.**

Ahí está la **corona de justicia por anhelar Su aparición.** ¿Qué dice Pablo sobre Demas? Demas, 2 Timoteo 4:10, el último capítulo que Pablo escribió en todas las 13 cartas de Pablo justo antes de morir, "porque Demas me ha desamparado, habiendo amado el mundo presente. . ." Bueno, Demas no era cristiano entonces.' Oh, sí, lo era. La razón por la que Demas era cristiano es porque Pablo puso a Demas en su equipo misionero. Habría sido impensable que Pablo hiciera eso con un no creyente. Demas, habiendo amado este mundo, me ha abandonado. Demas se intoxicó. Creo que está en 2 Timoteo 4:10 más o menos, por si quieres apuntarlo. Él se intoxicó con las cosas del mundo y las cosas de Dios, se volvieron menos y menos importantes para él, hasta el punto en que él abandono el ministerio de Pablo. Así que, Demas está en el cielo, pero no va a recibir esa corona de justicia por anhelar Su aparición.

Y luego justo en el medio está la corona de la que estamos hablando, **Santiago 1:12. Es la corona de la vida para el cristiano que soporta las pruebas, persevera en medio de las pruebas, no abandona a Dios a causa de las pruebas. Y esta corona en particular que no es dada a todo cristiano, porque dice, si perseveras bajo las pruebas, te conviertes en candidato para esa corona, es dada al creyente que sufre.** La otra vez que se menciona en el Nuevo Testamento es en el Apocalipsis, capítulo 2, versículo 10, donde Cristo habla a la iglesia sufriente de Esmirna. Por cierto, de Esmirna procede la palabra mirra, que es un tipo particular de flor que desprende un hermoso aroma después de ser machacada. Es otra forma de ver el sufrimiento. Sabes, a veces tenemos que ser aplastados para que Dios produzca este hermoso aroma en nuestras vidas. Pero **Apocalipsis 2:10,** el Señor hablando a esa iglesia dice: **"No tengas ningún temor de las cosas que has de padecer. He aquí, el diablo va a echar a algunos de ustedes en la cárcel para que sean probados, y tendrán tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré",** ¿la qué? **"la corona de la vida".** Esta es la misma corona de la que se habla aquí en nuestro pasaje,

Santiago 1: 12. Así que lo que esto me comunica es que todo el sufrimiento en el que perseveramos en esta vida, es recompensado en la próxima vida, en el juicio del Asiento de Bema, a través de la manifestación o la entrega de esta preciosa corona de vida.

Me recuerda lo que dijo Jesús en el Sermón del Monte. En **Mateo 5:11 y 12, "Bienaventurados son cuando los vituperen y los persigan, y digan toda clase de mal contra ustedes por mi causa"**. ¿Así que estás en tu trabajo y estás siendo insultado a causa de tu cristianismo, estás siendo perseguido?

La gente va por ahí diciendo todo tipo de cosas sobre ti que no son ciertas... ¿Qué hacemos en esas circunstancias? Bueno, Jesús, en el Sermón del Monte dice que eres bendecido. Y luego el versículo 12 dice: "Gócense y alégrense", cuando eso suceda. ¿Por qué? Mira esto. ¿Porque tú qué? "tu recompensa" ¿no es eso lo que estamos tratando aquí con estas cinco coronas? " **porque su recompensa es grande en los cielos; pues así persiguieron a los profetas que fueron antes de ustedes.**" Por cierto, eso mismo hicieron con Isaías. Lo cortaron por la mitad según la tradición. Vaya forma de morir! Eso es lo que le hicieron a Jeremías. Lo arrojaron a un pozo. Eso es lo que hicieron con José. Lo dieron por muerto, sus propios hermanos. Y podemos seguir a través de la Biblia y ver que cuando somos maltratados estamos encajando en un patrón que Dios tiene realmente para todo Su pueblo.

Pero el hecho es que cuando ese tipo de cosas te suceden, Santiago dice, ¡regocíjate! Jesús, en el Sermón del Monte dice, regocíjate. ¿Por qué? Porque tu recompensa es muy grande. Es posible que hayas olvidado el sufrimiento que te ocurrió hace diez años. Pero Dios lo recuerda. La Biblia dice que Él ha guardado un libro de registro de ello. ¿Lo sabías? Y te recompensará por ello en la próxima vida. **Salmo 56 y versículo 8** (NTV) el salmista dice: "**Tú llevas la cuenta de todas mis angustias y has juntado todas mis lágrimas en tu frasco; has registrado cada una de ellas en tu libro**" Así que cada vez que he derramado una lágrima a causa de un trato injusto y un sufrimiento por causa de Cristo, Dios dice: Vale, eso va en mi frasco. Eso va en mi libro. Y en la otra vida, seremos recompensados por ello. ¡Vaya! Qué capítulo tan increíble. ¿**Cómo practicamos la justicia y la manifestamos de una forma que agrade a Dios?** Número uno, **desarrollamos la mentalidad de regocijo de Dios en medio de las pruebas.** Bueno, ¿por qué debería hacerlo? **Porque la prueba está produciendo paciencia y madurez. Y si no lo entiendes del todo, pídele a Dios**

sabiduría y Él te la dará. Número dos, **esa prueba en realidad te está poniendo en una posición alta, no como el hombre rico que está en una posición baja.** Y número tres, **vas a ser ampliamente recompensado en la próxima vida por todo el sufrimiento que ocurre en esta vida.**

Ahora llega a la segunda parte de esta sección sobre las pruebas. Y después de tratar ahora el tema de regocijarse en medio de las pruebas, dice: pero tened cuidado en medio de una prueba. No culpes a Dios imprudentemente. Y creo que eso es lo que quiere decir con perseverar en las pruebas. Perseveras en las pruebas y no haces afirmaciones inexactas sobre Dios. No te estás volviendo hostil a Dios. No estás desarrollando una actitud hacia Dios de que Dios realmente odia tus entrañas y quiere destrozarte tu vida. Porque cuando pasas por una prueba, es fácil entrar en esa mentalidad. Y cuando hacemos eso, realmente no estamos perseverando bajo las pruebas. **Y cuando no perseveramos bajo las pruebas, no perdemos nuestra salvación. Simplemente quedamos descalificados para el premio o la corona que Él quiere darnos.** Por eso, después del **versículo 12**, tienes este párrafo sobre **no acusar a Dios imprudentemente en medio de las pruebas.** ¿Cómo perseverar en la prueba? Bueno, **una forma de perseverar es no acusar a Dios imprudentemente, no decir cosas como: 'Dios está tratando de arruinar mi vida'. Dios me odia. Dios quiere destruirme.** Es el tipo de cosas que decían los hijos de Israel. Cuando salieron de Egipto. ¿Lo recuerdas? Quiero decir, Dios, es asombroso para mí, Dios permite la muerte de todos los primogénitos en todo Egipto, excepto a los judíos, ya que tenían del cordero de la Pascua en el dintel de la puerta. Así que Dios trajo las diez plagas.

Entonces Dios divide el Mar Rojo. Y cuando los israelíes llegan al otro lado del mar, Dios cierra el mar sobre los egipcios que los persiguen. Y llegas a Éxodo 15, y tienen este gran servicio de adoración alabando a Dios por lo que ha hecho. Y entonces se encuentran con el primer pequeño problema. ¿Y qué empiezan a hacer? Empiezan a acusar a Dios tontamente. Era la generación que vio todo eso. Esto es lo que decían en Éxodo 14:11. "Y le dijeron a Moisés," esto es muy importante porque estaban atacando a Dios a través del representante de Dios, Moisés. Cuando atacas al representante de Dios, Dios lo toma como si lo estuvieras atacando a Él. **Éxodo 14, versículo 11.** "y le dijeron", es decir, la multitud que vio todos estas señales y prodigios, **"y le dijeron a Moisés: —¿Por qué nos trajiste aquí a morir en el desierto? ¿Acaso no había suficientes tumbas para nosotros en Egipto? ¿Qué nos has hecho? ¿Por qué nos**

obligaste a salir de Egipto?". Nos trajiste aquí para matarnos. Bueno, si Dios estaba tratando de matarlos, podría haberlos matado en el Mar Rojo, ¿no? si Dios está tratando de matarlos, **¿por qué los llevaría a través del milagro allí del Mar Rojo? Si Dios hubiera querido matarlos, los habría dejado como esclavos en Egipto.**

Así que llegaron al Sinaí, que creo que es la península del Sinaí. Hay cierto debate al respecto, pero no quiero entrar en eso. Pero tenían un problema con el agua. Oh, Tú nos trajiste hasta aquí para, ya sabes, negarnos el agua, a pesar de que acaba de dividir el Mar Rojo. Así que ya conoces la historia. Aparece el agua. Oh, nos trajiste aquí para morir de hambre. Entonces el maná empieza a aparecer en la tierra, ese es un ejemplo de cargar contra Dios imprudentemente. **Ese es un ejemplo de no perseverar bajo prueba. Empiezas a atacar el carácter de Dios y empiezas a hacer ver que Dios está tratando de destruir tu vida. Así que es muy fácil que lo hagamos en medio del sufrimiento.** Y por eso está aquí este párrafo, versículos 13 al 18, el mandato de no acusar a Dios de tentación. Así que mira rápidamente el **versículo 13**, la primera parte del versículo, **"Cuando sean tentados, acuérdense de no decir: «Dios me está tentando»."** Entonces ya sabes lo que es la tentación, ¿verdad? **Una tentación está diseñada para destruirte. Una tentación está diseñada para demostrar que eres un fracasado.** Y lo que Santiago va a explicar aquí es que **Dios no tienta a nadie. Satanás tienta.**

Lo que Dios hace es poner a prueba. Y la prueba no está ahí para amargarte, sino para hacerte ¿qué? Mejor. Pero en esto pensamos al revés. Te encuentras con una prueba y dices: "Bueno, Dios, sólo estás tratando de destruir mi vida", cuando el hecho es que es contrario a la naturaleza de Dios hacer eso. Y Santiago da ahora tres razones por las que Dios no hace eso ni puede hacerlo. Número 1: **La tentación no puede venir de Dios**, segunda parte del versículo 13. Número 2: **Entonces, ¿de dónde viene la tentación? Proviene de nosotros mismos, no de Dios. Nuestra naturaleza pecaminosa**, versículos 14 y 15. Y número 3: **Lo único que Dios podría darte es un buen regalo. Es imposible que Dios te dé algo diferente a un buen regalo.** Oh, versículos 16 al 18, y, por cierto, el buen regalo que Él te acaba de dar es tu ¿qué? Tu prueba. Pablo, el agujijón en la carne es Mi regalo para ti. No lo veas como una tentación. Considéralo como regalo por las razones que ya hemos explicado. Así que una de las cosas que es tan entrañable de **Job es que Job pasó por sus adversidades y nunca hizo una acusación imprudente contra Dios.** Job 1:22

(NTV), " **A pesar de todo, Job no pecó porque no culpó a Dios.**". Job 2: 9 y 10, "Entonces su mujer le dijo: —¿Todavía te aferras a tu integridad? ¡Maldice a Dios y muérete" ¿Qué te parecería eso como sistema de apoyo en casa? Pasas por tu peor prueba y tu mujer te dice: "**Maldice a Dios y muérete**".

Pero en el versículo 10, le dijo: "**Pero él le respondió: —¿Has hablado como hablaría cualquiera de las mujeres insensatas! Recibimos el bien de parte de Dios, ¿y no recibiremos también el mal?**". Él está perseverando bajo la prueba porque reconoce que todo es bueno. "**En todo esto Job no pecó con sus labios.**". Así que cuando Santiago 1:13 nos da este mandamiento: "**Nadie diga cuando sea tentado: “Soy tentado por Dios”**" está diciendo: imita el modelo de Job porque nuestra proclividad es acusar a Dios imprudentemente en medio de las pruebas y no perseverar en medio de las pruebas. Bueno, ¿**cómo puedo desarrollar una mentalidad en la que no culpe a Dios en medio de las pruebas?** Santiago 1: 13- 18 da tres razones al respecto. Y esa es la transición al siguiente párrafo. Y lo retomaremos allí la próxima vez.

Oremos, Padre, estamos agradecidos por Tu palabra y Tu verdad y la sabiduría que nos trae. Y sólo te pido que nos ayudes a ser fuertes en Ti en medio del sufrimiento que Tú has ordenado que atravesemos. Te pedimos estas cosas en el nombre de Jesús, y el pueblo de Dios dice, Amén.